

CAMPO POLÍTICO EN SAN JUAN. UNA LECTURA EN CLAVE DE LÓGICA FAMILIAR¹

GARCÍA, FABIANA R.; GOLDBERG, MARÍA DEL C.²; CASTILLA, M. JOSEFINA; GÓMEZ, NANCY E.; HENRÍQUEZ, MARÍA G.; STORNI, SILVIA S.

El campo político es un *juego*, el de los movimientos en torno a determinados recursos sobre el terreno concreto de posibilidades actuales e históricas de construir ese recurso como forma de poder. El objeto de este trabajo es proponer una lectura posible de las particularidades históricas del proceso de constitución y desarrollo del campo político en la provincia de San Juan en clave de una lógica que, proveniente del espacio de las familias, atraviesa, y a veces subordina, la lógica propiamente política.

La explicación de este fenómeno debe buscarse, como siempre, en la historia, pero en una historia de procesos de larga duración. En el proceso que es objeto de este estudio, el análisis ha permitido detectar la existencia y persistencia de relaciones familiares que han desbordado el espacio doméstico para invadir ámbitos que pertenecen al espacio de lo público. Lo cual es posible dado que las fronteras entre los espacios público y privado son, en esta sociedad, difusas y ambiguas.

PALABRAS CLAVES

Campo político – lógica – redes familiares – estrategias de reproducción

THE POLITICAL FIELD IN SAN JUAN. AN INTERPRETATION ON THE GROUND OF FAMILY LOGIC

ABSTRACT

The political field is a *game*, the game of movements around definite resources on the concrete ground of the present and historical possibilities of building that resource as a means of power. The aim of this work is to offer a possible interpretation of the historical characteristics in the process of constitution and development of the political field in the province of San Juan taking into account a logic coming from the ground of families that goes through, and sometimes subordinates, the political logic itself.

The explanation to this phenomenon must be found, as usual, in history, but in a history of long-term processes. Within the process that is the aim of this study, the analysis has allowed us to detect the existence and persistence of family relationships that have spread far beyond the private scenery to invade fields belonging to the public scenery. This is possible due to the fact that the boundaries between the private and public space in this society are vague and ambiguous.

KEY WORDS

Political field – logics – family networks – reproduction strategies

¹ Trabajo presentado en el PRE-ALAS Corrientes - Preparatorio del XXVII CONGRESO ALAS Buenos Aires 2009. Septiembre de 2008. Corrientes, Argentina.

² mgoldberg@interredes.com.ar

³ Instituto de Investigaciones Socioeconómicas. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de San Juan.

1. INTRODUCCIÓN

El campo político es un *juego*, el de los movimientos en torno a determinados recursos sobre el terreno concreto de posibilidades actuales e históricas de construir ese recurso como forma de poder. Tiene como objeto ocupar, encarnar, el sitio desde el que se producen las reglas de funcionamiento y distribución de todos los recursos y los mecanismos, las condiciones y las tasas de su intercambio. Es el juego de la monopolización de lugares, de la competencia hacia el interior de los sectores dominantes y de la producción de la legitimidad en la relación con los sectores subalternos. Tiene leyes específicas de funcionamiento. Pero no se trata de leyes abstractas, a priori, atemporales. Son creadas en el juego. Juego que tiene mecanismos genéricos y, a la vez, que se desarrolla con significativas particularidades en cada formación social, en cada terreno. El objeto de este trabajo es proponer una lectura posible de las particularidades históricas del proceso de constitución y desarrollo del campo político en la provincia de San Juan en clave de una lógica que, proveniente del espacio de las familias, atraviesa, y a veces subordina, la lógica propiamente política. Lógica que encuentra permanentemente dificultades para desarrollarse, en concordancia con un campo cuya constitución y autonomía constituyeron a lo largo de la historia provincial una empresa ardua y no siempre lograda.

La explicación de este fenómeno debe buscarse, como siempre, en la historia, pero en una historia de procesos de larga duración que permita identificar, a la vez, mecanismos y especificidades y la forma en que ambos se articulan en cada caso. En el proceso que es objeto de este estudio ha sido posible detectar la existencia y persistencia de relaciones familiares que, constituidas en bloques a fines analíticos, han desbordado el espacio doméstico en el que se engendran e invadido ámbitos que pertenecen al espacio de lo público. Esto es posible en tanto las fronteras entre los espacios público y privado son, en esta sociedad, difusas y ambiguas, probablemente porque anclados en una estructura social cuya diferenciación, debida a su posición subordinada y periférica, es siempre incompleta y asimétrica entre los niveles de la estructura y de las representaciones.

2. ALGUNAS HERRAMIENTAS TEÓRICO-METODOLÓGICAS

Las sociedades modernas se configuran en un proceso histórico de diferenciación de los diversos campos de actividad, que construyen lógicas específicas que posibilitan su integración, organización y reproducción. Los procesos y los productos de cada uno de estos cam-

pos no pueden ser deducidos mecánicamente de la estructura social y del estado general de la lucha de clases ya que poseen una dinámica interna, resultado de las tensiones por la legitimidad y el poder dentro de cada uno de ellos. Esta concepción de la sociedad afirma la insolubilidad de lo material y lo cultural, y permite la mediación teórica entre estructura y superestructura, y entre lo social y lo individual.

Desde la teoría de los campos, la sociedad no forma una totalidad homogénea sino un conjunto de esferas relativamente autónomas, que no podrían reducirse a una lógica societal única. Desde esta perspectiva, los diversos espacios sociales constituyen "campos", esto es, sistemas de relaciones históricas objetivas entre posiciones ancladas en ciertas formas de poder o "capital". Los campos económico, político, religioso e intelectual, en que se divide la vida social en las sociedades contemporáneas, prescriben sus valores particulares y sus propios principios regulatorios. Un campo se define por el carácter específico del capital que en él se produce y circula, y por el contenido específico que éste imprime a las luchas por su apropiación.

El capital social, asociado a los dos principios eficientes de división social en las sociedades complejas, el capital económico y el capital cultural, cobra creciente importancia en sociedades en que, como la nuestra, existe una menor diferenciación en los campos de producción material y simbólica como producto de su historia.

Las posiciones en el espacio, de agentes y también de campos, tienen pesos diferenciales, ocupan lugares diferentes en la estructura de distribución de las distintas especies de capital. La autonomía es relativa, existe una lógica social "global" (la del modo de producción, concepto que sigue permitiendo a Bourdieu comprender el espacio social como totalidad): cada campo posee una dinámica específica pero su estructura social reproduce el sistema de posiciones y categorías del "campo de la lucha de clases". El campo político (o sea, el campo de las "relaciones de poder") no se mezcla, teóricamente, con el funcionamiento del campo cultural, sin embargo, su modo de operar, su "forma de juego", impregna las luchas políticas de los campos dominados (homología).

A fin de identificar las estrategias llevadas a cabo por los agentes en las luchas en el campo político sanjuanino, y dado el enfoque desde el que se aborda, se optó por la construcción de genealogías, como sistemas de relaciones familiares. Las genealogías permiten reconstruir el pasado, dar cuenta de los lazos de parente-

co e indagar sobre el origen y las trayectorias sociales. Las genealogías construidas en el marco de este proyecto presentan la particularidad de su objetivo: aquí la intención no es indagar sobre la “familia” sino sobre el espacio social, y más específicamente, un sector del espacio social, aquel que detenta los mayores volúmenes de capital. De esta manera, las genealogías posibilitan reconstruir las redes de parentesco, las trayectorias y las estrategias desarrolladas por los agentes en sus luchas de posicionamiento en el espacio social.

Por otro lado, es posible comprender las diferencias entre los distintos grupos si se tiene en cuenta, además del volumen y de la estructura del capital, la evolución en el tiempo de esas propiedades, es decir, la trayectoria social del grupo en su conjunto y del individuo considerado y su familia, que está en la base de la representación subjetiva de la posición objetivamente ocupada.

3. LA CONSTRUCCIÓN DE UNA LÓGI CA PO-LÍTICA

Hacia la segunda década del siglo XX se produce la confluencia de una multiplicidad de procesos, vinculados a los movimientos producidos en las relaciones constitutivas entre los sectores sociales fundamentales y subalternos, es decir a un reacomodamiento del sistema hegemónico (el pasaje del momento de la “hegemonía organicista” al de la “hegemonía pluralista”, en términos de Ansaldi):

- la construcción de un nuevo equilibrio en la clase dominante a escala nacional, y de nuevas relaciones con los otros sectores sociales,
- la cohesión de los sectores oligárquicos provinciales y la reconfiguración de los sectores subalternos,
- la consolidación de los Estados provinciales,
- la profesionalización de las actividades intelectuales,
- la diversificación social general.

Estos procesos se expresan de manera heterogénea en el concierto nacional. En provincias como San Juan las nuevas relaciones en el país adquieren un carácter que implica su subordinación como modo de inserción en el naciente modelo nacional. Esta inserción subordinada es continuidad de modos de relación anteriores, aunque con un nuevo carácter. En el orden local, conviven, más o menos solapadamente, antiguas formas de relación en el marco de una modernización que se expresa más acabadamente en el sistema de las representaciones que en la estructura social que

lo soporta, provocando un desfase entre ambos planos.

La instauración del sufragio universal en la nación, que lleva a la Unión Cívica Radical a la presidencia, conduce en San Juan a la consolidación de la alianza conservadora “Concentración Cívica” en las elecciones provinciales de 1914. En esta situación de continuidad, y en el marco de la posterior intervención a la provincia decretada por el presidente Yrigoyen, comienza a gestarse el “cantonismo”, movimiento surgido de una escisión del Radicalismo –la Unión Cívica Radical Bloquista– encabezada por el médico Federico Cantoni y sus hermanos, embanderado en un federalismo a ultranza que, en una rápida carrera de formación, llegará al gobierno en las elecciones gubernamentales de fines de 1922.

El futuro gobernador de la provincia había nacido en San Juan en abril de 1890, hijo del ingeniero Angel Cantoni y de Ursulina Aimo Both, ambos oriundos de Italia. Sus padres integran la última oleada inmigratoria del siglo XIX, caracterizada por una fuerte presencia de profesionales y empresarios. Federico Cantoni estudió Medicina en la UBA, graduándose en 1913, e instalando su consultorio en la provincia, que contó con la concurrencia del sector popular que “acudió con profunda fe en su capacidad profesional y porque sus honorarios eran siempre más reducidos que los de los otros médicos”. (Arias y Peñaloza, 1960:440)

El nacimiento del cantonismo se halla profundamente vinculado al proceso histórico de la integración de la provincia al cuerpo nacional. El momento de su surgimiento, lejos ya de las épocas prósperas, estuvo enmarcado en una crisis general de la industria vitivinícola.

Esta situación social, reflejada en el cuadro de pobreza general que afectaba a los sectores más humildes, encuentra su expresión política en el cantonismo que, desde el gobierno, implementa una serie de medidas tendientes a enfrentarla. El carácter de estas medidas puede evaluarse desde un análisis político pero también, y particularmente, por la oposición que suscitan en los sectores que tradicionalmente habían apropiado el poder en la provincia y que continúan detentando el capital económico aliado al prestigio social. Los industriales poderosos de la provincia, los comerciantes, los propietarios, agrupados en las filas conservadoras, los católicos, alertados por la supresión del Tedeum, perciben al bloquismo como una amenaza al orden establecido. Por primera vez surge en el ámbito político local un sector que, silencioso hasta este momento, encuentra un representante que se convierte en su voz. En términos de Bourdieu,

se ha producido un fenómeno de delegación y representación, se constituye un grupo a través de su representante a la vez que éste existe por ese mecanismo. Este hecho, posibilitado por la Ley Sáenz Peña, resulta inédito e inaugura al menos por un breve lapso el conflicto ideológico en una provincia en la que, históricamente, se hallaba ausente o subordinado a otros intereses. El estilo de campaña del cantonismo da cuenta del proceso de construcción de un electorado —hasta entonces inexistente— que cumple la función de otorgarle existencia social a un sector que no la poseía a la vez que suministra la base política necesaria para el nuevo partido. “Los cantonistas se destacaron en su propaganda. Aunque no tenían periódico, se establecían en una esquina y veinte o treinta personas los escuchaban —decía Pedro Garro— y se limitaban a hacer propaganda política difamando al adversario e injuriando al gobierno... Ese sistema agilizó la campaña, porque no solicitaban permiso para reunirse y como eran pequeños grupos, se disgregaban fácilmente si aparecía la policía. De esa forma conquistaron al electorado. La propaganda realizada en los departamentos alejados era más ingeniosa todavía: pasaban películas de Chaplin y de Laurel y Hardy para atraer esa clientela electoral. Para esos pobres pobladores y campesinos, esas vistas, como las llamaban, los transportaban a otro mundo. Olvidaban por un momento la indigencia cotidiana para entrar en un mundo de locomotoras, tranvías, fábricas... Entre una y otra película, por cierto, les explicaban a sus oyentes: ‘por que amigos, el partido del doctor Federico Cantoni es la esperanza de todos. Deben darle su voto. Se acabarán así las injusticias sociales de los oligarcas y de los gauchos matones’.” (Ramella, 1985:113)

Durante el análisis realizado a lo largo de esta investigación, pudimos advertir que el manejo

de la cosa pública aparece, permanentemente, apropiada por el mismo sector. Este sector, en el caso de San Juan, proviene de las familias tradicionales, familias que reclaman para sí el origen como fundamento de la legitimidad de sus privilegios y pretensiones. Desde la colonia se va gestando una representación que convierte la antigüedad en linaje, originando las *estirpes* descendientes de los conquistadores pobladores.

En el proceso de constitución del mercado nacional se conforma, en torno a la actividad que se transformaría en la principal producción local, un nuevo sector que, a través de la vitivinicultura, producirá la primera acumulación capitalista en la región. Este sector cuenta con una presencia significativa de inmigrantes (conviene recordar que San Juan no recibió un aporte masivo de inmigrantes pero se trató de una inmigración que, en su heterogénea composición, incluyó un sector que podríamos llamar “calificado”), que si bien durante un tiempo funcionará como un grupo “marginal” respecto de los ya “establecidos”, pronto impondrá su vinculación con “lo nuevo” como capital simbólico confrontando, o complementando, al originado en la “tradición” que esgrimen los grupos establecidos como fundamento de su legitimidad.

Al analizar las luchas políticas que cruzan la historia local, no resulta simple develar los conflictos ideológicos en pugna. Durante todo el proceso estudiado, pudimos observar cómo conflictos aparentemente políticos se montaban sobre las pugnas de intereses entre las familias, divididas en bandos o partidos, según cada momento. Los capitales simbólicos, que en un principio se configuran como opuestos, vuelven pronto a entrelazarse y se conforma un nuevo grupo tradicional que, en términos de valores y posicionamientos, prolonga los sustentados por el grupo más antiguo, posibilitando de esta manera el incremento de los beneficios materiales y simbólicos.

BI B L I O G R A F Í A :

- ANSALDI, Waldo** (1993) “El tiempo es olvido y es memoria pero no sólo por eso es mixto”; en COLOBRES, Adolfo (Coord.) *América Latina: el desafío del tercer milenio*. Ediciones del Sol, Buenos Aires.
- ANSALDI, Waldo** (1995) “Profetas de cambios terribles. Acerca de la debilidad de la democracia argentina, 1912-1945” en ANSALDI, W., PUCCIARELLI, A. y VILLARRUEL, J. (Editores) *Representaciones inconclusas. Las clases, los actores y los discursos de la memoria, 1912-1946*. Biblos, Buenos Aires.
- ARIAS, Domingo y PEÑALOZA, Carmen** (1966) *Historia de San Juan*. Spadoni, Mendoza.
- RAMELLA, Susana** (1985) *El radicalismo bloquista en San Juan*. Gobierno de San Juan.